

## OTRAS CONTRIBUCIONES EN LO SOCIAL

### *Robert Roche*

Consideramos que las acciones prosociales tienen otras consecuencias positivas en lo social. En nuestro trabajo para identificar las características de las acciones prosociales según una metodología PAR (Participación-Acción-Investigación), por medio del modelo Unipro, hemos identificado las siguientes:

La funcionalidad de los resultados, las hacen creíbles desde una perspectiva científica.

*La funcionalidad de los resultados*, las hacen creíbles desde una perspectiva científica.

*Alimento de la dignidad de la persona y del respeto vital de los derechos humanos.* Se produce un enriquecimiento de la consciencia sobre la dignidad del hombre sin la cual la percepción de esta dignidad puede permanecer abstracta, púramente teórica y plana.

*Control positivo de las emociones negativas.* . Así como hemos observado.

*Enriquecimiento de la capacidad de iniciativa, creatividad.*

El sujeto experimenta una ampliación de sus recursos puestos en práctica. Toma consciencia de sus posibilidades. Experimenta una satisfacción en el ejercicio de sus ideas. Representa una proyección del valor del Yo.

*Producción de significado.*

En las actuaciones prosociales los autores experimentan como una fuente inagotable de significado que no depende de los estímulos externos. Son capaces de auto recompensarse al ver los resultados obtenidos en las personas receptoras. En nuestros trabajos de aplicación con una muestra de aprox. 850 acciones prosociales documentadas en 140 sujetos hemos constatado este fenómeno. (Véase Roche, R. (2001) . *Practiques Tutoritzades: Prosocialitat per a una Cultura De Pau*)

Esta verificación cognitiva y las emociones consecuentes constituyen una potente acción dinámica y progresiva para alimentar la propia identidad, cada vez más coherente con unas metas y valores juzgados como buenos y deseables.

*Facilitadora de una verdadera comunicación empática.*

La comunicación humana se hace, muchas veces, problemática, sus canales son limitados con proceso secuencial que no es eficaz a menos que haya una escucha total por parte del interlocutor. Las personas que se han acostumbrado a actuar de modo prosocial, se habitúan a la escucha, a la valoración positiva del otro anticipada al acto comunicativo, lo que da al receptor unas condiciones inmejorables para, a su vez, responder empáticamente.

*Hace posible el diálogo entre sistemas humanos (ideológicos o políticos) muy diversos o incluso opuestos.*

La metodología científica que justifica y valida las afirmaciones de la prosocialidad constituye un marco de referencia apto para el encuentro imparcial de un diálogo

*En sintonía con las grandes religiones.*

Las diversas religiones encuentran en la ciencia un referente común para sus valores o principios, según ellas, universales. ¿Para qué buscar la verdad si cualquier acción a favor del otro contiene en sí misma todas las filosofías, todas las religiones, el universo entero e incluso al mismo Dios? (Vicente Ferrer).

### *Moderadora de la ambición y el poder.*

Por su carácter centrífugo de las tendencias egocéntricas, la acción prosocial conseguida como práctica habitual, minora, por su incompatibilidad, la invasión, manipulación, dirección o control del otro, a la vez que expande una auto sensación de potencialidad del yo positiva que no precisando orientarse a la disminución o control del otro, responde al deseo y ambición lícita de crecimiento personal.

### *Inhibidora de la violencia.*

La acción prosocial, radicada en una motivación cultivada de atención positiva al otro, quizás sea la única fuerza capaz de "reeditar de nuevo" en una interacción contradictoria o conflictiva. En la comunicación, esto se traducirá en no responder con una agresión a un estímulo agresivo, sino al contrario, con alguna palabra positiva o inesperada. En la dinámica de los gestos y acciones, se traducirá en no responder con violencia ante otra violencia, sino aplicar acciones alternativas fruto de una inteligente creatividad.

### *Paradigma del don.*

Los estudios psicológicos están redescubriendo tendencias naturales y esenciales muy profundas, genéticas o innatas, del ser humano para el *dar*, y no sólo para el *poseer*. Estas tendencias serían tan esenciales como las dedicadas a la supervivencia del individuo o a las pretendidas únicamente agresivas. Así en la dicotomía frecuente, desde una visión filosófica, del *valor del ser* frente al *valor del poseer*, nuestra propuesta se injerta en una *cultura del dar*.

### *Promotora de la reciprocidad y de nuevos círculos de positividad.*

La acción prosocial, al constituir un estímulo perceptivamente claro, incisivo, orientado eficazmente al objetivo y a la persona del receptor al que vehiculiza atención y consideración, sitúa a ésta en condiciones de alta consciencia y sensibilidad respecto a la acción y sus raíces, aumentando la valoración de las mismas con lo que se convierten en fuertemente modélicas y, por tanto, aumentan considerablemente las posibilidades estadísticas de que el propio receptor se convierta en iniciador o autor, a su vez, de otras acciones similares.

Es importante considerar que el tipo de reciprocidad a promover no se deba a expectativas que condicionan la conducta del receptor. O a contratos implícitos de alternancia inmediata o en continuidad o en una alternancia aplazada en el tiempo.

Aquí radica la diferencia de una acción verdaderamente prosocial: debe estar radicada en una actitud cuyo primer objetivo es el *bien del otro*, no el propio, aunque puedan preverse, deducirse o seguirse ulteriores consecuencias positivas para el propio autor.

Si es así, la reciprocidad que pudiera producirse vendría a cerrar un círculo muy positivo de interrelación, siempre voluntaria, pero altamente eficaz en la supervivencia de los sistemas o grupos humanos.

### *Operadora de transformación social.*

La acción prosocial provoca círculos concéntricos de positividad entorno. Es siempre difícil darse cuenta de estos benéficos efectos seguros, reales que una acción prosocial puede generar en los receptores, los cuales se convierten a su vez en autores hacia otras personas y situaciones, y así sucesivamente.

Es decir, la acción prosocial, a veces, se hace recíproca para con el autor. Otras veces se dirige a otras personas, pero nunca, probablemente, permanece inactiva.

Incluso al método científico le resultaría difícil verificar los efectos positivos multiplicadores de la acción prosocial debido al progresivo alejamiento y complejización de los receptores que se suceden, con una incidencia muchas veces superior a la simple fórmula de transmisión del uno a uno.

En cualquier caso se trata de una incidencia positiva en abanico sobre el tejido social que puede ver aumentada su potencia de transformación según el *poder hacia el cambio* que detentan los agentes iniciadores que se ven implicados en la secuencia receptor-iniciador.